

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

## DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA.  
PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, reclamaciones, etc., de los señores referidos a Banca y Sociedades, etc., se cobran a precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, ALCALÁ 6 y 8, entlo.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.  
Por mayor: 50 céntimos 50 números.

EN MADRID: ED. DE LA MAÑANA. UNA PTA. AL MES / EN PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIMESTRE. / EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIMESTRE.  
PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN. / MADRID, FACTOR, NÚM. 7.  
ANO XLIII. NÚM. 12355 / PRIMERA EDICIÓN DE LA MAÑANA / Madrid, Miércoles 3 de Febrero de 1892 / PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID / OFICINAS, FACTOR, 7.

### Los molestísimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el RAPE-NASALINA del Dr. Andrey. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja 6 rs. en las boticas.

### VINOS blancos y tintos «BAYO», «VINO DE CERVANTES», S. CALVO DENTISTA, CABELLERO DE GRACIA, 30, pral., frente a la del Clavel. NO MAS HERPES.—VEASE CUARTA PLANA.

### RELOJES

Remontes de plata a 25 pesetas; de acero a 20; de níquel a 10. Reología legítima. Especialidad en composar en toda clase de relojes, con garantía y a mitad de precio. —Se encarga de dar cuerda a domicilio. SAL, 2 y 4, RELOJERIA (esta esqu a la calle de Postas).

### EGEA

12.—CABELLERO DE GRACIA.—12. Se reciben diariamente novedades para regalos.

### CUESTIÓN BATALLONA

—Por supuesto, que el segundo artículo también empezará con un cuento? —Sí, señor, cuanto o sucedió; y así desde el principio sabe ya el lector el tema que voy a desarrollar; y si quiere leer, y sino lo deja. Vamos al caso.

Allá un poco antes de la revolución concurría a nuestra Peña del Suizo viejo un famoso veterano de mucho corazón y escasas luces; al hombre le preocupaba aquella situación que acabó en punta, y para remediarla había discutido en la Constitución todas las noches ocurría la escena siguiente:

—Ea, D. Teodoro, venga la Constitución.

—Para que os riáis un poco, eh? —No; palabra que hoy estaremos serios como un colchón.

Cedía el buen señor, reavivaba la tagarnina, arapaba la lamarrilla de anís villano, y empezaba con cierta solemnidad.

—Artículo primero: Los serenos... Carcajada universal; despedida seca del legislador, y hasta el día siguiente.

—Pues vean ustedes como el gobierno, al llevar al Parlamento el programa de las tan deseadas economías, empieza diciendo: —Artículo primero: Las mal llamadas clases pasivas de Ultramar... y se arma la gorda, y se ataca el carro, y también puede enfadarse el legislador, marcharse y quedarnos sin saber todo lo demás del Plan económico.

—Y esto por haber empezado por los serenos; es decir, por haber metido el ministro al Parlamento en el berengenal de desmenujar una legislación, cuya siueta voy a ofrecer en pocos renglones a la consideración del público.

Hasta el año de 1879, sin discusión por lo que hace al hecho y al derecho, con más o menos equidad respecto a fundamentos lo que regia, todo jefe o oficial que al retirarse tenía veinte años de servicios ultramarinos, o era natural de las colonias, o estaba casado con hija de aquellas colonias, tenía derecho a pedir el retiro para Ultramar; y este retiro ascendía al doble del que hubiera disfrutado en la Península. En octubre del 79 se dispuso que en las condiciones expresadas era compatible la residencia en la Península con el retiro doble cobrado por las cajas de Ultramar.

Vino la ley de presupuestos de 1883, en la cual, para igualar a las clases militares, con las civiles se dispuso que todo

militar que hubiera servido seis años en Ultramar tendría derecho a una bonificación del tercio del haber que se le reconociera; la ley dice que en lo sucesivo se aplicará a los militares esa disposición, respetando los derechos adquiridos; que los de dicha clase se trasladan a la «Península percibirán sus haberes al tipo asignado en ella» Y manteniéndose, como no podía menos, los derechos adquiridos, la obligación de residir en Ultramar para estar a los beneficios de la anterior legislación no podía rezar contra los que antes del 83 tuvieron veinte años de servicios ultramarinos, hubieran entrado a servir siendo naturales de las colonias o se hubieran casado con hija de aquellas tierras. El Consejo de Estado encontró esta ley perturbadora, onerosa para el erario, y recomendó su derogación. La duda empieza para los que teniendo en esa fecha más de seis años de servicios en Ultramar aún no hubieran completado los veinte.

Pero en el año 87 se dio una ley transitoria de retiro con objeto de alijerar las escalas; y en ella parece que el legislador entendió que todo el que hubiera pasado de seis años antes de la última disposición conservaba su derecho a completar los veinte y optar a los beneficios consiguientes; como lo prueba el que a los que tenían diez y ocho años de servicios en Ultramar se les abonaba dos años para ponerlos en condiciones. Llegó la ley de presupuestos de la isla de Cuba de 1888, en la que se quitó para en adelante la bonificación del tercio por seis años de servicio y se estableció otra menos dispensada. En ella se advierte que todo lo que se preceptúa no pueda afectar en modo alguno a las actuales clases pasivas, cuyos derechos se hallan ya reconocidos y declarados.

Ahora bien, a los militares no se les reconoce ni declara haber ninguno hasta que se retiran; pero el derecho al haber pasivo no arranca de la declaración sino del cumplimiento de las condiciones exigidas para adquirir el derecho. No podía, pues, ser la idea del legislador hacer tabla rasa de los derechos adquiridos y no declarados, y así lo entendía el Consejo de Estado, y en virtud de entenderlo así y de informe dado, en consecuencia, el ministro de la Guerra dió en 1889 una real orden que ha causado estado.

No he tratado en esta somera relación de aclarar el sentido estricto que sea resumen de toda la legislación; creo que el asunto ofrece dificultades, y precisadamente por esto es por lo que no puede la opinión decidir de ligero y ni siquiera las Cámaras con pleno conocimiento de causa después de una discusión parlamentaria.

Es éste, como he dicho el otro día, un caso de interpretación de leyes, que exige todo el aplomo, toda la serenidad, toda la pericia de hombres duchos en la profesión jurídica; pues no se trata de decir lo que más conviene en el momento al Tesoro nacional, sino de dar a cada uno el suyo, o cuando menos, de declarar qué es lo que debe darseles si se puede.

Porque aquí está la equivocación, que acaso con la mejor intención ha padecido el gobierno; involucrar una cuestión de derechos con una medida económica. Cuquiera que fuese el estado de la Hacienda, aunque se ahogase en oro como la de los Estados Unidos, debía decretarse la revisión de los expedientes de clases para anular las transgresiones de la ley evidentes, para poner en claro el verdadero sentido de ella y rectificar las equivocaciones de buena fe; sin perjuicio de buscar responsabilidades en unos casos y compensaciones en otros que sólo en épocas revolucionarias el Estado se arroga un poder absoluto contra el individuo o contra una colectividad.

Tal y como se ha presentado el proyecto de ley parece que el objeto que se persigue es ahorrar algunos miles de pesetas más bien que el restablecimiento de la sana legalidad. Y hasta parece que se señala a la opinión como egoístas y discolos a los que se someterán como todo el mundo a los descuentos y gravámenes que la situación económica imponga, pero que protestan con razón de que se quiera hacer asunto circunstancial lo que no está sujeto a circunstancias sino que es inalterable en su esencia.

No se quejen, pues, los hombres civiles afectos al proyecto de ley incondicionalmente si encuentran resistencias un poco vivas; y no se queje el gobierno si la batalla que ha de retirarse sobre el asunto retrasa la discusión del gran problema económico, y lo que es peor si el resultado de esta batalla pone de manifiesto que ha habido poco acierto al iniciar el programa de economías planteándolo de tal modo que la economía pueda cuando menos teóricamente ofrecer peligros de espolio.

Cuando se quiere dar cima a una reorganización económica ni es prudente ni es práctico empezar atacando intereses defendibles de una sola clase; así como cuando se quiere redactar una Constitución no se empieza por los serenos. Por lo demás, yo aconsejaría a las clases pasivas de Ultramar que no tomaran el asunto muy a pecho; así como no hay mal que por bien no venga, así como la ley de presupuestos de la isla de Cuba de 1888, en la que se quitó para en adelante la bonificación del tercio por seis años de servicio y se estableció otra menos dispensada. En ella se advierte que todo lo que se preceptúa no pueda afectar en modo alguno a las actuales clases pasivas, cuyos derechos se hallan ya reconocidos y declarados.

Ahora bien, a los militares no se les reconoce ni declara haber ninguno hasta que se retiran; pero el derecho al haber pasivo no arranca de la declaración sino del cumplimiento de las condiciones exigidas para adquirir el derecho. No podía, pues, ser la idea del legislador hacer tabla rasa de los derechos adquiridos y no declarados, y así lo entendía el Consejo de Estado, y en virtud de entenderlo así y de informe dado, en consecuencia, el ministro de la Guerra dió en 1889 una real orden que ha causado estado.

GENARO ALAS.  
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA publicará mañana un artículo, titulado «El problema de la carne» por DON ALVARO FIGUEROA.

### ACTUALIDADES

#### LAS TIENDAS CERRADAS

En la sección de este periódico en que bajo la forma de noticias, se refiere la historia del día y se refleja la impresión del momento, se publicaron ayer algunas líneas que inspiran profunda tristeza.

«Recorriendo las calles de la población, decía aquel suelto lígubre como el viento de noviembre al pasar por un cementerio, se observa que son muchas las tiendas cerradas.»

No se puede, en menos líneas, expresar mayor melancolía: esas tiendas que en pleno día cierran sus puertas y se despiden de los clientes que de noche no dejan escapar torrentes de luz, y que permanecen, en medio del movimiento de la población, mudas como tumbas, son la expresión trisísima de la ruina, de la quiebra, del naufragio del capital modesto que ha desaparecido en medio de trabajos infructuosos, de penalidades sin cuento.

La tienda es el objeto de los amores del comerciante; podrá el con su familia, con sus dependientes, relegarse en el sitio más estrecho de la casa, pero a la tienda se dedica lo mejor del local, lo más espacioso, lo más alegre; podrá el comerciante de todo lo que el confort aconseja, pero para la tienda le parece poco las suntuosidades del lujo. No hay coqueta que ame tanto su tocador, ni artista su estudio, como el comerciante su tienda. Allí está la cifra y compendio de sus esperanzas, la base de su porvenir, el pan de sus hijos, el cuarto constituyó su capital y le da su representación en la sociedad. Recibir de la fábrica o del almacén el género, colocarlo ordenado y vistosamente en los

anaqueles, tenerlo allí a disposición del público, es el gran goce del comerciante, que hace del mostrador su tribuna, y que convierte en obra de arte sus escaparates, haciendo en ellos exposición de la industria.

Cuántas reformas se han introducido patentizando los adelantos del progreso, el gas, la luz eléctrica, el teléfono, todas las han adoptado con entusiasmo los comerciantes para hacer más agradables y útiles sus tiendas. Ellas han contribuido poderosamente al ornato de la población con sus instalaciones primorosas en que resplandecen la luz, el oro y las pinturas, sirviendo de marco a lo que se le ofrece al público para satisfacer sus necesidades; ellas dan al Tesoro pingües ingresos, contribuyendo al sostenimiento de las cargas públicas, y son el barómetro que marca los grados de riqueza de una población.

Quítale a París su rue de la Paix, a Barcelona su calle de Fernando y los quitarás parte de su alma.

«La tienda abierta! ¡Cuánto movimiento, cuánta alegría, cuánta riqueza representada y en cambio, ¡la tienda cerrada! ¡cuánta tristeza, cuánta ruina, cuánta desventura!

Madrid es hoy la población de las tiendas cerradas; no dais un paso por ninguna calle sin ver sobre el pavimento una red de puertas que no se abren, el pavimento cartelito que dice: *Cerrada por cesación de comercio.*

Muchas tiendas de sitios céntricos se alquilan sin traspaso, cuando el traspaso era antes la base de una fortuna, la representación de un crédito. El dependiente que lleno de ilusiones se estableció, gastando sus ahorros, tiene que cerrar al poco tiempo sus puertas, después de haberse arruinado en la instalación.

Por todas partes se ven grandes lienzos anunciando liquidaciones: el comercio de Madrid está atravesado una de sus épocas más calamitosas; nadie vende, y los principales y los dependientes, inmóviles detrás del mostrador, parecen estatuas del dolor y de la melancolía.

En vano se esfuerzan en presentar en los escaparates los géneros bajo la forma más seductora; el comprador no acude. Aquellos tiempos, verdadera edad de oro del comercio madrileño, en que los carritos se detenían ante las puertas de Casuso y llenaban por las tardes las calles de Postas y de Espoz y Mina, han desaparecido. Hoy en esas mismas calles, centro del comercio madrileño, son muchas las tiendas cerradas. La quiebra ha llamado a muchas puertas que se cierran con estrépito pregonando ruina, y el Madrid de estos últimos años del siglo, se llamará el de las tiendas cerradas, o lo que es lo mismo, el Madrid de las ruinas.

KASABAL.

#### TOREROS Y TOROS

Con la fiesta de ayer con la novillada en que tomaron parte los aspirantes a matador *Gabira y Paqueta*, comienza, como si dijéramos, la primavera médica del toro.

Los trajes de luces comienzan a exponerse a la vida pública, unos en las estanterías de las casas de préstamos, otros en los respaldos de las sillas de Vitoria en casa de los diestros, para que les vayan desapareciendo los dobleces y arrugas que determina el tiempo.

Los toreros más curiosos, los que estiman en más sus prendas, esos llaman a Uriarte, Urosa, Cuadrado o Manolo, que son las eminencias del oficio, y hacen que los cambien las telas, repongan los gales y limpien los cordones, para que aparezcan después muy lucidos cuando, a la salida de las cuadrillas, el sol refleja so-

bre las lucientes lentejuelas sus ardientes rayos.

Para completar su gentileza, se reforma por el maestro Manfredi la airosa montería que inventó Montes; se encargan a Repullés abullonadas camisas y se piden al maestro de Valencia las zapatillas.

Muchos diestros comienzan a practicar ejercicios de gimnástica; el picador a jinetear y a levantar pesos, para que el músculo bíceps se enjute y apriete; el peón a dar carreras, jugar a la pelota, saltar a la garrocha y la barrera, para que los músculos adquieran la elasticidad debida; el matador, en fin, preparando su cuerpo y adornándose ante el espejo de luna de su gabinete, ve la mejor manera de concluir un pase, marcar una verónica y rematar un quite a la larga y medio capote y todos se aprestan a la temporada taurina.

Los ganaderos, con especialidad aquellos de primer cartel, recorren sus cerradas, apartan las corridas ya vendidas y siguen día por día, y paso a paso, la historia de cada toro; les hacen que coman grano para que adquieran mayor pujanza, y seasteando en la ladera y bebiendo en los claros arroyuelos de la dehesa esperan a que llegue el día del sacrificio, transportando sus reses a las plazas de toros, sobre las plataformas de los trenes, metidas en angosto cajón, donde se lacoran el cuerpo y pierden en muchos casos sus condiciones de nobleza, la gallardía de sus formas y la limpieza de sus acerados pitones.

Los empresarios meditan especialmente qué diestro es el que ha de hacerles mejor cartel y qué combinación es la más a propósito al gusto del público, y sigue y persigue, ataja y apura al diestro y al apoderado pidiéndole una fecha, un precio y un consejo para celebrar sus corridas.

Las corporaciones que aún dan corridas de toros como parte esencial de sus festejos, tal como sucede en Burgos, Pamplona, Jaén, Granada y otras capitales, hacen sus ajustes con juicio y mesura, adquiriendo toros de primera y no reparando en precio cuando ajustan matadores, que casi siempre son de los más notables.

Madrid y Sevilla, que son la clave de la acción, ya tienen hechos sus carteles y sólo esperan el domingo de Resurrección para dar comienzo a sus tareas.

En Madrid, toreará el veterano Rafael Molina y el arrojado Espartero, los días 17 y 18. Se correrán toros andaluces probablemente de Miura y viuda de Concha y Sierra.

Sevilla, por corresponder la pascua a su famosa feria, dará este año cuatro corridas en los días 17, 18, 19 y 20 de abril. En todas ellas toman parte Mazzantini y Guerrita; en las dos últimas Espartero con ellos.

Valencia, que tampoco se descuida, tiene hecho ya el programa. Dará toros el 24 de abril; 15 de mayo; 24, 25, 26 y 27 de julio; una en setiembre y 2 de octubre. Tiene ajustados a Lagartijo, Mazzantini, Espartero y Guerra.

En feria se lidiarán toros de Veragua. Sallúto, Miura e Ibarra, adjudicándose el premio de 1000 duros sobre el precio de la corrida al ganadero que mejores toros presente.

San Sebastián, tenía ya terminados sus ajustes antes de que terminara el pasado año. Dá toros el 7, 14, 15 y 28 de agosto, con Mazzantini, Cara, Espartero, Guerra y Bonarillo. Toros navarros, castellanos y andaluces.

Bilbao, ajustó también a Lagartijo y Guerra para sus fiestas de agosto (21, 22, 23 y 24), y lleva toros de Veragua, Miura, Murru e Ibarra. En estas corridas falta hacia un espada más, para que aparezca después muy lucido cuando, a la salida de las cuadrillas, el sol refleja so-

EL TIO CAPA.

#### ECOS DEL MUNDO

La luz y la basura.

Dos años hace que en Southampton ideó Mr. Bennett, director de obras públicas de la indicada ciudad, quemar en un horno especial todas las inmundicias procedentes de las calles y de las casas, y producir de ese modo la fuerza necesaria para el alumbrado eléctrico de la población.

El calor resultante de la combustión de esas materias sin valor, sirve para poner a elevada presión una caldera que pone en movimiento un dinamo.

Con ese sistema queda el precio de la luz eléctrica reducido a su más mínima expresión, y por otra parte la higiene pública y la limpieza de la ciudad ganan considerablemente.

Por eso ha tenido imitadores Bennett.

rra tendrán que entenderse con cuatro corridas de toros y una prueba, los días 7, 8, 9 y 10 de julio.

En Córdoba, se jugarán este año en 25, 26 y 27 de mayo tres corridas, serán un suceso. Toros de Miura, Orozco y Lagartijo, estoqueados por este, Espartero y Guerra.

Nada se sabe aun de contratos ni días para Burgos, Salamanca, Murcia, Albacete, Toledo, Daimiel, Tarragona, Ciudad Real, Jaén, Logroño, Zaragoza, Haro, Palencia, Vitoria ni Valladolid.

Y por último, para dar idea de los ajustes que han mediado, diremos que hasta la fecha *Lagaritijo* tiene hechos en abril 17, 18 y 24; Madrid: mayo 1.º, 8, 13 y 29; Madrid: 22; Valencia: 18 y 19; Baeza: 25, 26 y 27; Córdoba: junio 8 y 12; Madrid: 16; Sevilla: 19; Granada: 24; Vinaró: 26; Barcelona: 29 y 30; Burgos: julio 3 y 4; Castellón: 7, 8, 9 y 10; Pamplona: 17; Barcelona: 23, 25 y 26; Valencia: agosto 7 y 8; Cartagena: 14 y 18; Balajoz: 21, 22, 23 y 24; Bilbao: 28; San Sebastián: septiembre, tres corridas en Portugal: 20, 21, 22 y 23; Valladolid: 25; Barcelona: 28 y 29; Sevilla: octubre 9; Barcelona: 20 y 21, Jaén.

Signen después en orden de ajustes Mazzantini, Cara, Bonarillo, Eciñan, Papete, Reverte, Gallo, Lagartijo y el Torero.

En fin, que Dios sea con ellos sobre todo; salgan bien de todas sus faenas y lleven a su casa el producto no escaso de tanta y tanta corrida como aquí se indica.

Me olvidaba decir que la corrida de Beneficencia será este año el día 29 de mayo, que habrá cuatro matadores y que se gestionará la venta de Guerrita a ella; ya que este año los aficionados van a estar privados de verle, por su propósito firmísimo de no venir a torear de temporada.

ODIO Y AMOR.

#### ODIO Y AMOR.

Juan Rigaud, extático de admiración, permanecía de pie.

Magdalena le indicó el dedo una de las sillas que estaban al otro lado de la mesa.

—Sentáos—dijo.

Y en seguida, abordando el asunto, se expresó así:

—Los momentos son preciosos. Ni uno ni otro somos libres... Algún día, sin duda alguna, lo seremos; pero en tanto es preciso tener prudencia. No quiero comprometerme. Me he propuesto continuar en medio de esta familia, mezclada en el drama del que vos habeis sido ya instrumento; sí, vos, Juan Rigaud.

El guarda palideció.

—¿Qué me habeis dicho ayer?—siguió diciendo Magdalena.—Que me amais, ¿no es verdad? Que es por ese amor por lo que os habeis ligado a ese infame, dueño de suficientes bienes para comprar mil conciencias; que la riqueza de que me habeis hablado, adquirida a tan sangriento precio, la habeis deseado para mí. ¿Es verdad todo eso?

Juan Rigaud titubeó.

—Sed franco—dijo imperiosamente Magdalena;—sabeis muy bien que de mí nada debeis temer. Si quisiera hacerlos traición, ¿gestaría aquí, a merced vuestra?

—Pues bien, sí, ¡es verdad!—balbuceó Juan Rigaud, vencido por la mirada, por el gesto de los labios, por la hermosura de aquel semblante fijo en el suyo.

—Luego me amais?

—Sí.

—A quien se ama se le sirve.

—¿Qué exigis de mí?

—La verdad.

—¿No os la he dicho ya?

—A medias. Lo que me habeis confesado, Rigaud, yo ya lo sabía. Esta noche podeis referirme ciertas cosas que ignoro.

—¿Cuáles?

—Teneis papeles aquí... documentos arrebatados al cadáver de nuestra víctima... ¿Yo!

—Vos.

—¿Quién os lo ha dicho?

—Nadie. Yo, que lo sé, lo mismo que sabéis la escena toda del asesinato... Quiero esos papeles; dádmelos.

Juan Rigaud no se movía.

Ella continuó:

—¿Queréis que os diga lo que contienen?

El guarda abrió desmesuradamente los ojos.

### DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE  
Santos del día 3 de febrero.—San Blas, obispo, y el beato Nicolás de Longobardo.  
Sale el sol a las 7'40; pónese a las 6'19.

#### CULTOS PARA EL 3

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en Nuestra Señora de las Maravillas (paseo del Obelisco) y sigue el novenario de la Virgen; orador el Sr. Yagüe, y por la tarde el mismo señor.

En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En San Luis continúa la anual novena a la Virgen del Buen Parto, predicando por la mañana el Sr. Segovia, y por la tarde el Sr. Guzmán.

En las Niñas de Leganés continúa la novena de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, siendo orador por la mañana el señor Sarramiento y por la noche el señor García.

En San José continúa la novena de la Purificación, siendo orador por la tarde el Sr. Reina.

En San Jerónimo continúa la novena de San Blas y se hará función, predicando el Sr. García Cano, y por la tarde el señor Montalbán.

En San Sebastián se hará fiesta a San Blas, siendo orador el señor cura, y por la tarde concluye la novena.

En San Ginés habrá función a San Blas: a las nueve y media misa mayor.

En San Marcos fiesta a San Blas, y empiezan los ejercicios de la mañana y tarde el Sr. Rivilla.

En San Pascual empieza novena a Nuestra Señora de Lourdes: a las cuatro predicará el Sr. Montalbán.

En el Caballero de Gracia ejercicios de la Escuela de María.

En el Cristo de San Ginés ídem por la noche, predicando el Sr. Montalbán.

La misa y oficio divino son de San Blas.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Consejo en la Catedral de las Escuelas Pías en San Antón.

#### DEUDA PUBLICA

Pagos y entrega de valores:  
Día 4.  
Pago de intereses de todas clases de deuda del semestre de 1.º de julio 1892 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras e inscripciones); atrasos de 1.º de julio de 1874, y reembolso de títulos del 2.º por 100 amortizados en todos los sorteos, acuturas presentadas y corrientes.

Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior, emisión de 1891, procedentes de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 4 por 100 que no se hayan recogido a pesar de los llamamientos hechos al efecto.

Ídem de valores depositados en arca de tres llaves, procedentes de creaciones, conversiones, renovaciones y residuos del 4 por 100 de intereses de depósitos de toda clase de deudas; carpetas presentadas a llamamiento hasta el 3 del actual.

192 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

#### XIV

Antes de la tempestad.

Quando la institutriz llegaba al castillo con la mayor cautela, empleando las mismas precauciones que al salir, retrocedió y ocultóse detrás de un árbol.

Acababa de distinguir una sombra que iba hacia la misma puerta de la escalera por donde ella había bajado momentos antes.

Su ligero paso apenas tocaba la arena.

Poco después desapareció tras la mencionada puerta, que no cerró, sin duda para evitar todo ruido.

Esa sombra iba envuelta en una especie de abrigo negro, como el suyo, que cubría un traje claro también.

—¡Teresa!—pensó la institutriz.

Ganó en seguida el espacio que la separaba de la escalera, y pudo oír el ruido que produce la seda al rozar en los escalones; luego, siguiéndola de lejos, la vio alejarse por los corredores y dirigirse a la galería en que están sus habitaciones.

¡Era, pues, la señorita de Blangy!

¿De dónde venía?

¿A qué eso misterio?

¡Teresa había prestado un maletar y erraba sola, y en secreto, por el parque!

La sospecha de una cita amorosa penetró en la imaginación de Magdalena; al mismo tiempo tuvo un rayo de luz y pensó en su hermano.

¡Si fuera él!

¿La señorita de Blangy no había hablado muy amenuedo del joven que conoció en Allevard?

Pero en seguida desechó como absurda esa hipótesis.

Felipe estaba en Jonceray, a veinte leguas de allí.

A pesar de esto, Magdalena, sin moverse de la meseta del primer piso, reflexionaba...

¿Se amarán verdaderamente?

¿Será Teresa bastante superior, bastante desinteresada como para olvidar la distancia que la separa de él?

Aunque así fuera, no abdicaría ella sus rencores, eso era imposible; pero podría alejarse, huir al otro lado del Océano, para librarse de su obsesión vengativa; aceptar las ofertas de ese Adam Smith, que la amaba lo bastante para seguir todos sus pasos; entre-

rrarse en aquel agujero de Bellemare y esperar el cumplimiento de su empresa.

Permaneció un instante en medio del corredor, a pocos pasos de la habitación de la señorita de Blangy, deseando interrogarla, obtener de ella una confesión y resolver en seguida.

Y cuando ya iba a poner la mano sobre el dorado picaporte, retrocedió.

Jugó que era una locura entregarse a esos sueños.

¡Felipe y Teresa! Sólo un milagro podía reunirlos. El honor impedía a Felipe poner la mano en la de esa niña: inocente sin duda alguna; pero en cuyas venas corría sangre de un ladrón, de un asesino!

¡No; ella, Magdalena, no se apartaría del camino que se había propuesto seguir!

Íria derecha a su objeto, inflexible como el destino.

Aleje de la habitación de su discípula, subió al segundo piso, y entró en su habitación.

Entonces se sentó frente a la mesa de estudio, y sola, con las puertas bien cerradas leyó, a la luz de una lámpara, los papeles que había logrado arrancar a Juan Rigaud.

Los recorrió sumamente emocionada; pero las palabras de amor, las protestas de ternura de su padre no hicieron sino exasperar sus resentimientos.

¡Todo lo que refería su madre era verdad! Cada día, desde el día en que puso el pie en suelo enemigo, le traía un nuevo rayo de luz sobre ese asunto.

¡No se preguntaba siquiera qué valor legal pudieran tener aquellos papeles!

¡Un proceso! Entregar a las incertidumbres del juicio de los hombres el cuidado de reparar un crimen!

¡De ningún modo!

¡Arrostrar la lentitud, las humillaciones, las trabas, las solicitudes y las mil torturas en fin, que abruman a los litigantes!

¡Y para qué? Para verse al fin hundidos por el poder del dinero, ¡que todo lo puede!

¡No!

Sus ideas eran otras y todo lo esperaba de sí misma.

Volvió a leer, para afirmarse más aún en sus siniestras resoluciones, todos los gritos de su dolor exhalados por su madre, todos sus llamamientos al odio, todas sus exhortaciones a la venganza; y cuando se acostó, que era cuando la argentina campana del

El guarda se separó de ella la víspera, en una extraña situación de ánimo; electrizado por una conmovición inexplicable, extasiado en presencia de esa belleza que lo tenía ebrio, loco, pero al mismo tiempo sentíase amonadado ante lo sobrenatural y prodigioso, y poseído de misterioso terror.

¿Quién era esa jóven que adivinaba tan fácilmente un suceso que nadie, fuera de los interesados, sabía?

¿Quién pudo revelar el crimen y sus móviles, cuando ese crimen no era conocido sino de él, que lo llevó a cabo, y del marqués de Blangy, que lo dispuso?

¿Qué influjo ejercía ella en su ánimo que no le dejó siquiera un poco de serenidad para intentar defenderse?

¡Y esa mujer adorada iba a ir a su casa sin temor, se entregaba ella misma, a pesar de su aparente debilidad, despreciando los riesgos a que se exponía, y que sin duda no sospechaba!

¿Quién le daba tanto poder y tanta audacia?

Juan Rigaud, fascinado, hipnotizado (dijémoslo por emplear una palabra a la moda), por ese recuerdo, ese ascendiente que lo dominaba a él, el más bruto, hurafío y salvaje de los hombres, permanecía de pie frente a la ventana, sin apartar los ojos de la esplanada que se extendía frente a su casa.

Descubrió al fin la silueta de una mujer singularmente distinguida que se acercaba, volviendo a cada instante el rostro hacia detrás a fin de ver si alguien la seguía.

¡Era ella!

Juan Rigaud abrió la puerta con mano temblorosa.

—¿Sois vos?—preguntó en voz baja, y pareciéndole imposible que fuera ella.

—Sí.

La joven entró resueltamente.

—Cerrad las contraventanas—ordenó Magdalena.—No hay necesidad que nos vean ni nos oigan.

—¿Sois vos?—preguntó en voz baja, y pareciéndole imposible que fuera ella.

—Sí.

La joven entró resueltamente.

—Cerrad las contraventanas—ordenó Magdalena.—No hay necesidad que nos vean ni nos oigan.

Juan Rigaud obedeció.

Cuando volvió junto a ella quedó confuso, aturdido, ante lo que se ofrecía a sus ojos.

Magdalena se había quitado el abrigo, había dejado deslizar sobre los hombros la mantilla, cuya negra blonda caía sobre la descubierta espalda y los desnudos brazos, que se apoyaban sobre el abrigo, colocado de cualquier modo en la rústica mesa.

—Y ahora hablemos—comenzó diciendo.

El guarda se separó de ella la víspera, en una extraña situación de ánimo; electrizado por una conmovición inexplicable, extasiado en presencia de esa belleza que lo tenía ebrio, loco, pero al mismo tiempo sentíase amonadado ante lo sobrenatural y prodigioso, y poseído de misterioso terror.

¿Quién era esa jóven que adivinaba tan fácilmente un suceso que nadie, fuera de los interesados, sabía?

¿Quién pudo revelar el crimen y sus móviles, cuando ese crimen no era conocido sino de él, que lo llevó a cabo, y del marqués de Blangy, que lo dispuso?

¿Qué influjo ejercía ella en su ánimo que no le dejó siquiera un poco de serenidad para intentar defenderse?

¡Y esa mujer adorada iba a ir a su casa sin temor, se entregaba ella misma, a pesar de su aparente debilidad, despreciando los riesgos a que se exponía, y que sin duda no sospechaba!

¿Quién le daba tanto poder y tanta audacia?

Juan Rigaud, fascinado, hipnotizado (dijémoslo por emplear una palabra a la moda), por ese recuerdo, ese ascendiente que lo dominaba a él, el más bruto, hurafío y salvaje de los hombres, permanecía de pie frente a la ventana, sin apartar los ojos de la esplanada que se extendía frente a su casa.

Descubrió al fin la silueta de una mujer singularmente distinguida que se acercaba, volviendo a cada instante el rostro hacia detrás a fin de ver si alguien la seguía.

¡Era ella!

Juan Rigaud abrió la puerta con mano temblorosa.

—¿Sois vos?—preguntó en voz baja, y pareciéndole imposible que fuera ella.

—Sí.

La joven entró resueltamente.

—Cerrad las contraventanas—ordenó Magdalena.—No hay necesidad que nos vean ni nos oigan.

—¿Sois vos?—preguntó en voz baja, y pareciéndole imposible que fuera ella.

—Sí.

La joven entró resueltamente.

—Cerrad las contraventanas—ordenó Magdalena.—No hay necesidad que nos vean ni nos oigan.

Juan Rigaud obedeció.

Cuando volvió junto a ella quedó confuso, aturdido, ante lo que se ofrecía a sus ojos.

Magdalena se había quitado el abrigo, había dejado deslizar sobre los hombros la mantilla, cuya negra blonda caía sobre la descubierta espalda y los desnudos brazos, que se apoyaban sobre el abrigo, colocado de cualquier modo en la rústica mesa.

—Y ahora hablemos—comenzó diciendo.

El profesor Forbes propone a la población de Paddington que alimente 400 lucas de arco voltaico y 18000 incandescentes de a 30 watts cada una...

hora media de la Europa central. De resultas se adelantaran veintitres minutos todos los relojes.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

El Sr. Castelar, en las pocas conversaciones que sobre politica mantiene en estos momentos, ha declarado que por el camino de las economias se recobrarla la confianza en el credito español...

La república francesa no se ha mostrado exigente en sus relaciones comerciales a última hora, sino desde hace muchísimo tiempo. Ahora se han mostrado más al descubierto las imposiciones ultraproteccionistas...

Ya conocemos el cigarrillo-puro es decir, el puro en miniatura, el puro lilliputiense. Puro por la materia, cigarrillo por su forma.

Decidase ayer tarde en un círculo político que algunos diputados piensan presentar una enmienda a los presupuestos, pidiendo que se lleven a las cajas del Tesoro los honorarios que perciben los ministros...

Telegramas del otro mundo. En New-York se publica un periódico titulado La Ciudad Celeste. Es del tamaño del Times, y debajo del título dice lo siguiente: «Único periódico espiritista que recibe y publica telegramas directos de los espíritus de los difuntos».

El Sr. Cánovas del Castillo ha recibido ayer presivas felicitaciones de la Cámara de Comercio de Barcelona y de la Sociedad de Navieros, por no haber cedido a las excesivas demandas de Francia para concertar un modus vivendi.

Podemos afirmar, con las más autorizadas noticias, que el Sr. Castelar presenta a la Cámara de Comercio de Barcelona una propuesta de un modus vivendi...

Lo que sucede es que las dos naciones han quedado en buena disposición y actúan para poder volver a negociar más adelante.

Puestos en ese camino, quién sabe las noticias que nos transmitirán con el tiempo esos telegramas dirigidos desde el otro mundo a La Ciudad Celeste.

No es cierto que el diputado Sr. Torres Cartas sea adversario del proyecto de ley sobre clases pasivas de Ultramar, sino precisamente partidario del mismo proyecto.

He aquí un incidente que dará mucho que pensar a cuantos se preocupan de vaticinios y tristes augurios.

Supone El Liberal que el gobierno piensa dificultar la celebración de banquetes republicanos el 11 de febrero próximo, y el gobierno no se ha ocupado para nada de tal asunto.

Supone El Liberal que el gobierno piensa dificultar la celebración de banquetes republicanos el 11 de febrero próximo, y el gobierno no se ha ocupado para nada de tal asunto.

El Voltaire dice que la transición del antiguo al nuevo régimen anarquista parecerá duro a los demás países; pero que con buena voluntad de ambas partes podrán las naciones que están en la situación de España, Bélgica, Suiza y Holanda, encontrar un terreno de conciliación...

Supone El Liberal que el gobierno piensa dificultar la celebración de banquetes republicanos el 11 de febrero próximo, y el gobierno no se ha ocupado para nada de tal asunto.

Suponen los que colocan sobre todo el interés político, que significa ó es una gran desdicha el fracaso presente de nuestras negociaciones comerciales con Francia, y no hay semejante cosa.

Supone El Liberal que el gobierno piensa dificultar la celebración de banquetes republicanos el 11 de febrero próximo, y el gobierno no se ha ocupado para nada de tal asunto.

En la Presidencia del Consejo de ministros se ha recibido el siguiente telegrama:

Suponen los que colocan sobre todo el interés político, que significa ó es una gran desdicha el fracaso presente de nuestras negociaciones comerciales con Francia, y no hay semejante cosa.

En la Presidencia del Consejo de ministros se ha recibido el siguiente telegrama:

Suponen los que colocan sobre todo el interés político, que significa ó es una gran desdicha el fracaso presente de nuestras negociaciones comerciales con Francia, y no hay semejante cosa.

«Presidente cámara Agrícola de Malda felicita ardientemente al gobierno de su majestad por la patriótica energía sostenida en negociaciones arancelarias con Francia».

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Novelas y fantasías en Francia. París 2, 9'30 m.

El Evénement, en un despacho que publica de Madrid, se hace eco del persistente rumor de que España se ha adherido a la triple alianza...

El gobierno y la gente sensata no dan crédito a estas invenciones del periódico de la izquierda. Las trasmito para que se juzgue de los argumentos aquí empleados para mistificar la opinión en favor del ultra-proteccionismo.

Telegrafian de Bucharest que en Rumania se está produciendo un movimiento antídota iniciado por el periódico Vointa Nacional, que se ha puesto a la cabeza de la agitación contra los Hohenzollern...

A pesar de los últimos informes, no se desespera aquí de llegar a un acuerdo ulterior entre los gobiernos de Francia y España.

El Voltaire dice que la transición del antiguo al nuevo régimen anarquista parecerá duro a los demás países; pero que con buena voluntad de ambas partes podrán las naciones que están en la situación de España, Bélgica, Suiza y Holanda, encontrar un terreno de conciliación...

El Standard confirma la noticia de que Vaughan sucederá al cardenal Manning.

El Times publica un telegrama de Santiago diciendo que uno de los motivos de descontento del gobierno de los Estados Unidos fue que cuando Egan recibió el salvo-conduto para los refugiados en la laguna, se convino en que se comunicaría el hecho al gobierno de la república norteamericana.

El Daily Telegraph publica un artículo sobre la Hacienda portuguesa y habla de la incapacidad de sus administradores.

Telegrafian de Biarritz que la reina de Servia ha empuerado de la enfermedad que padece.

Los emperadores de Austria. Berlín 2, 12 m. Los emperadores de Austria están enfermos. Hoy se han agravado.

Los Estados Unidos e Inglaterra. Londres 2, 11'53 m. The Sun, de New York, en un artículo de hoy, trata de la actitud de Inglaterra con relación a los Estados Unidos...

Los despachos de Venecia confirman que todos los delegados que tomaron parte en la conferencia sanitaria han firmado el acta resumen de los acuerdos adoptados.

El ministro de la guerra ha presentado la dimisión de su cargo. La crisis ha quedado conjurada, encargándose interinamente de dicha cartera el ministro de Marina.

El ministro de la guerra ha presentado la dimisión de su cargo. La crisis ha quedado conjurada, encargándose interinamente de dicha cartera el ministro de Marina.

El ministro de la guerra ha presentado la dimisión de su cargo. La crisis ha quedado conjurada, encargándose interinamente de dicha cartera el ministro de Marina.

El ministro de la guerra ha presentado la dimisión de su cargo. La crisis ha quedado conjurada, encargándose interinamente de dicha cartera el ministro de Marina.

El ministro de la guerra ha presentado la dimisión de su cargo. La crisis ha quedado conjurada, encargándose interinamente de dicha cartera el ministro de Marina.

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

Contra el juego.—Temperatura. Valencia 1.º, 9'25 m. Es objeto de muchos elogios el gobernador accidental Sr. Andrau...

No era, sin embargo, crédito ni supersticioso. Su inteligencia traspasaba los límites de lo adocenado; era superior a la de casi todos los de su clase. Pero esa criatura, que todo lo poseía: belleza, gracia, ingenio, valor y don diabólico de adivinación, le causaba verdadero espanto.

—¿Y si yo también fuera ambicioso?—dijo ella. —¿Cómo? —Si el porvenir, la fortuna, el nombre de ese joven, a quien aludís, me sedujeran? Los dedos del guarda se crispaban sobre el puño de Magdalena. Le hizo el efecto de que era una mano de hierro la que oprimía su brazo.

En la consulta pública de enfermedades de los ojos de este hospital, el doctor Dr. Couce, se han inscrito durante el mes de enero último 51 enfermos nuevos, habiéndose prestado 351 asistencias.

Por orden superior, el despacho de billetes de la Plaza de Toros se ha trasladado a la calle del Pozo, núm. 2, esquina a la de la Victoria.

En el comedor de la Caridad han sido hoy socorridas 1264 personas.

En el costado por el Sr. Santa Ana en la calle de Acetores, núm. 18 (Cuatro Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa en la noche del 1.º de febrero, 151 hombres, 24 mujeres y 4 niños.—Total, 180.

le llegar a Tángen la citada osenadra in-
Posteriormente ha salido el Cosmas,
uno de los dos acorazados franceses.

Los ingleses han tomado posesión de
los terrenos que hace algún tiempo los
fueron concedidos para construir un se-
máforo en la importante posición de es-
to en España. No son grandes los terrenos,
pero sí muy bien situados; últimamente,
pero no he podido que se les conceda algunos
metros más, y ya lo han conseguido; pro-
bablemente construirán un fuerte para
mejor defensa del semáforo. Es el caso
que solicitaban los jesuitas para colgar
la sotana.

He hablado de este asunto con cristia-
nos, con moros y con hebreos; está en la
conciencia de todos que los ingleses ocu-
parán a Tángen antes de mucho tiempo.
¿Lo consentirá España y Francia?
—El capitán Thomas, jefe de la misión
militar francesa que reside en Fez, ha
llegado a Tángen y se dispone a salir con
dirección a Tetuán. Ignorase aquí el ob-
jeto de su viaje.

La salubridad es inmejorable por
ahora, aunque Tángen no brilla por su
brío; pero se sabe de una manera oficial
que la viruela está haciendo muchas víc-
timas en Mogador. Suponemos que se ha-
brán adoptado precauciones con los bu-
ques de dicha procedencia, tanto en los
puertos de la Península como en los de
Canarias.

Existen en esta plaza tres oficinas de
correos: la inglesa, la francesa y la espa-
ñola. De las dos primeras no tengo na-
da que decir, pues están instaladas con
decentia; pero sí he de decir que la in-
stalación de la tercera es una vergüenza
para España. Ocupa nuestro correo una
cuadra insuficiente, y aun pudiera decir
que está en un local inhumano. Cuando
llueve se mojan los empleados y, lo que
es peor, las cartas; yo las he visto con
verdaderas manchas de agua.
Tengo entendido que en los
Memorias se ha expuesto lo que ocurre;
pero la dirección de correos no se da por
entendida. Estas sí que son cosas de Es-
paña.

Aunque no me inspiren mucha fé las
estadísticas de Marruecos, voy a copiar
la correspondiente al año de 1890, última
que ha sido publicada, en la que se com-
prenden la importación y exportación de
las diferentes naciones europeas que com-
ercian con el imperio marroquí:

sábado y al lunes publican los anun-
cios de subasta para la adquisición del
material necesario con destino a la nue-
va línea telegráfica de Madrid a Cádiz y
de Sevilla a Huelva y a Málaga.

Comprende la primera de dichas subas-
tas 25000 aisladores, tipo telegráfico, y 60
toneladas de alambre de hierro galvaniza-
do de cuatro milímetros de diámetro, y
17233 postes, y la segunda 12845 postes.

CAPILLA EN PALACIO.
Con gran solemnidad se ha verificado
ayer en la capilla de la Real Academia de
la Purificación de Nuestra Señora, des-
plegándose en ella todos los esplendores
de la corte española.

Magníficas colecciones de tapices de
valor inapreciable cubrían los muros de
las cuatro galerías de la planta principal
del regio alcazar.

Contábanse entre ellas la llamada de
Carlos V, con episodios de la guerra de
Tuniz, rica de color y de maravillosa
factura; la gótica del siglo xv, titulada
Honores, que es sin duda la más hermosa
de cuantas se conservan en la real casa;
la de los Apóstoles, copia del Vaticano;
la de la Soledad; la de los Pecados capita-
les, y la del Apocalipsis, cuyos cartones
se atribuyen a Alberto Durero.

Los actores de la señalada por Su
Majestad para el comienzo de la fiesta
religiosa, afilia a palacio numeroso y
heterogéneo público, en el que se con-
fundían las clases sociales. La dama aris-
to-crática que llevaba elegante toilette, se
codeaba con la mujer del pueblo, sencilla
y asea, con pañuelo a la cabeza. Y es
que en el país no hay elemento alguno
social que no rinda a S. M. la reina, por
sus grandes atributos, el testimonio de su
adhesión y su cariño.

En las once cuando los acordes de la
música de alabarderos dieron la señal de
ponerse en marcha hacia la iglesia la
brillante comitiva.

Desde sus habitaciones a la capilla re-
cibió la augusta señora, así como S. A.
la infanta doña Isabel, mil afectuosas ma-
nifestaciones, correspondiendo a ellas con
sonrisas y expresivos saludos.

Mediodía queríase impedir la entrada de
los vinos de España. Ha sido, pues, un
simple cambio de servicios.

De esta manera los vinos se harán toda-
vía exportables, pero de todos modos más
cara.

Por otra parte, como para aumentar
los precios se tropieza con muchas difi-
cultades, la mayoría de los taberneros
bautizarán los vinos, siendo, como siem-
pre, el consumidor quien pierda.—R.
Blasco.

Las mercancías el 31 de enero.
Paris 2, 8 n.
Mr. Juy Guyot, ha dado cuenta en el
Consejo de ministros de todas las opera-
ciones practicadas en las aduanas, con
gran orden, el 31 de enero.

Mañana jueves a las cinco y media de
la tarde, celebrará el Circolo Conserva-
dor junta general para la aprobación de
de cuentas.

Las operas que cantará Tamagno en el
teatro Real, después del Otello, serán El
Profeta, Aida y Guillermo Tell.

Ha terminado la censura de los ejerci-
cios literarios del concurso general a cu-
ratos de este obispado. Quizá esta misma
semana se avise a los opositores aproba-
dos para que firmen algunas de las parro-
quias vacantes.

La festividad del día se ha celebrado
ayer con gran solemnidad en todos los
templos de Madrid, verificándose con el
aparato de costumbre en la santa iglesia
catedral.

La primera novillada dada por la nue-
va empresa de la Plaza de Toros de Ma-
drid, se ha verificado ayer tarde con una
entrada más que regular.

Los cuatro novillos de Palha que se han
corrido cumplieron en conjunto; eran
pequeños, flacos y de poco poder. Mata-
ronse caballos.

El Gavilán sacó primero de una atra-
vesada y otra casada, el primero de una
buena, por casualidad, y al cuarto, por
cesión de Paqueta, de una baja.

No le llama la suerte por ese camino.
Los picadores estuvieron en competen-
cia a malos con los banderilleros.

El segundo espada fué cogido una vez
por el cuarto torete y a consecuencia de
un golpe en una pierna, tuvo que reti-
rarse a la enfermería.

Los cuatro poteros fueron de prime-
ra, dieron sendos golpes y mucho que ha-
cer a los sastres.

Presidió el Sr. Diaz Argüelles, y no es-
tuvo muy descaerado en la dirección del
espectáculo.

Ante un público numerosísimo, en el
que se veían multitud de maestros, com-
positores y críticos, se ha verificado ayer
tarde en el Salon Romero un notable con-
cierto de piano por el joven y ya muy
reputado compositor a instrumentista
navarro Sr. D. Joaquín Larregla. Las
obras, todas suyas, han sido aplaudidí-
simas, en particular los tres primeros tiem-
pos del concierto en sol menor y la hermo-
sa suite recuerdos de Italia. Muchos
números se han hecho repetir con justi-
cia y ha provocado un delirio de aplausos
y de bravos la brillantísima tarantela
del mismo tiempo de la suite.

El Sr. Larregla ha puesto de relieve
una vez más que es un artista de cora-
zón, de maravillosa delicadeza y senti-
miento en el ejecutor y una esperanza en
el arte nacional.

Se halla enfermo, desgraciadamente de
cierta gravedad, el fundador y director
de la revista musical de canto, Sr. Lucas
Deseamósle pronta mejoría.

No es exacta la interpretación que ha
dado La Época a las palabras pronunciadas
en el Senado por el Sr. Gullón con
motivo de nuestras relaciones comercia-
les con Francia.

El Sr. Gullón se reservó únicamente su
libertad de acción para tratar, en nom-
bre de la minoría liberal, estas cuestio-
nes cuando lo juzgase oportuno y conve-
niente.

Los senadores y diputados conservado-
res por Toledo apoyan resueltamente la
candidatura del Sr. Sánchez Pacheco pa-
ra senador por aquella provincia.

La fiesta terminó a la una de la tarde.
La reina, la infanta doña Isabel y las
damas llevaban sendas a la cabeza la
arrosa mantilla blanca, ropaje de los actos
de corteo del mayor esplendor.

Han asistido a la capilla las duquesas
de Osuna, Medina de Rioseco, Bailén,
Medina Sidonia, Fernán Nuñez, San Carlos,
Alba y Ahumada; la señora de Martínez
Campos; las marquesas de Sanfelices
y Mondejar, y las condesas de Superun-
da, Guaquí, Heredia Spínola y Sástago;
los duques de Medina Sidonia, Almodovar
del Río, Seo de Urgel, Vistahermosa,
Bailén, Tamames, Almaraz, Medina de
Rioseco y Bejar; los marqueses de Mon-
dejar, Miravalles, Sierra Bullones, Cas-
tellón Moncajo, Quintanar, Arándano, Ro-
mana y Torrecilla, y los condes de Hu-
manes y de Aguilar de Nestrlillas.

A. Porras, dentista, Arenal, 22 dup., pl.
de Orozo y Bofarril, que sirve igual
cargo en la de Granada.

que reservándose sus deferencias y lo
anormal de su situación.

El doctor Sr. Morales, llamando al
acusador a un hito profesional, analiza las
pruebas, rectifica, y negando todos los
hechos, pide la absolución para su defen-
dido.

Resume el presidente en breve, pero
elocuente y sentido discurso, los debates.

Retirase el jurado a deliberar, acord-
ando dar por absuelto de inculpididad al
autor del acusado Juan Manuel Pérez.

Los placemes, las felicitaciones y los
abrazos para el defensor D. Emilio Mora-
les, fueron infinitos. El padre del acusa-
do, que presenció los debates, al saber el
resultado, loco de contento, besaba auto-
máticamente a cuantos encontraba, y al
llegar a presencia del defensor, la escena
fue indescriptible.

SUCESOS.
En una taberna de la calle de Verda-
des, 2, un sujeto, sin que mediara discus-
ión alguna, disparó un tiro de pistola
sobre Tomás Redondo Gil, hiriéndole
gravemente en un brazo.

El agresor, que se llama Juan Alcalde,
se dio a la fuga, no siendo capturado.

Creese que la agresión fué motivada
por antiguas rencillas que había entre los
dos sujetos.

Inglaterra y Gibraltar. 1.603000 libras.
Francia y Argelia. 920000
España. 378000
Alemania. 320000
Portugal. 94000
Belgica. 80000
Italia. 38000
Holanda. 10900
Suecia. 4700
Estados Unidos. 2200

ESTÉBANEZ.
HAN FALLECIDO.
En Valencia D. Cipriano Alarcón An-
dres, doña Josefa Bas y Martínez, D. Ra-
fael Estopiñán Ramón y doña Geneviva
Esteve Penella.
En Ferrol D. Federico Oberlin y Cor-
tes.

En Zaragoza doña Silvestra Jimenez
Bagnos.
En Matatón doña María Agell.
En Irún D. Antonio Pérez y Zalaga.
En Valladolid D. Lorenzo Martín Gon-
zález.
En Almería D. Antonio Rodas Santiago.
En Santander doña Basa del Diestro.
En Barcelona doña Juana Racho y Her-
nando, D. Juan Prats y Lacosta y doña
Joaquina de Miguel y Carconell.

S. M. la reina ha firmado los signien-
tes decretos de Gracia y Justicia.

Nombro, a su instancia, presidente
de la Audiencia de lo criminal de Lugo a
D. Juan Rodríguez y Rodríguez fiscal de
la misma Audiencia.

Trasladando, a sus deseos, a esta
vacante a D. Antonio Farga y Sanjurjo, que
lo es de la Audiencia de lo criminal de
Barcelona.

ULTIMA EDICION
SERVICIO TELEGRAFICO
propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS.
Corrientes de conciliación.
Paris 2, 8 1/2 n.

El mundo parlamentario manifiesta im-
presionado por los primeros resultados
de la aplicación de las nuevas tarifas, en
particular en lo concerniente a las carnes,
cuya gran subida es un peligro inmi-
nente para las clases medias.

Este movimiento variadas interpelaciones
en cuanto se verifique la reapertura de
las Cámaras.

Los obreros de las minas.
Bilbao 2, 6 t.

Los huelguistas practican gestiones pa-
ra volver al trabajo.

Cada día se hace más difícil la situa-
ción de los obreros.

Los obreros de las minas.
Bilbao 2, 6 t.

Los huelguistas practican gestiones pa-
ra volver al trabajo.

Cada día se hace más difícil la situa-
ción de los obreros.

Los obreros de las minas.
Bilbao 2, 6 t.

Los huelguistas practican gestiones pa-
ra volver al trabajo.

Cada día se hace más difícil la situa-
ción de los obreros.

Anteayer se reunieron los diputados de
la provincia de Lugo. Presidió el Sr. Be-
cerra, a quien autorizaron para que cite
a una reunión a los representantes de to-
das las provincias de Galicia, a fin de acor-
dar lo que se tenga que gestionar sobre
el asunto en cuestión.

En Tortosa adelantán rápidamente los
trabajos para ultimar la creación de una
Cámara Agrícola de dicha ciudad y su
comarca.

Para hoy está señalada en una de las
secciones de la Audiencia de lo criminal
de Valladolid, la vista en juicio oral
de la causa seguida, por viajar sin billete
en el ferrocarril, al desgraciado trompe-
ta del regimiento de artillería que
guarneció aquella plaza, Pedro Morínigo
Corral, pasado por las armas el viernes
último en dicha ciudad, en virtud de sen-
tencia dictada por el consejo de guerra.

La Junta administrativa de tan huma-
nitaria institución la componen los seño-
res D. Angel Manzanera, presidente; don
Demetrio Borralló y D. Pedro Cuervo,
vicepresidentes; D. Vicente Jimenez, tes-
sorero; D. Enrique Parrondo, contador;
D. Enrique Alvarez y Alvarez, secretario
general; D. Andrés García, vicesecretario
general; D. José Ramirez, secretario de
actas.

Dice El Quijupuscano de San Sebastián
que son muchos los franceses que piensan
dedicarse a la elaboración de vinos en
el puerto de Pasajes, y que según di-
cen personas que le merecen entero crédito
el colega, son varias las casas fran-
cesas que han pedido almaceas en An-
cho.

El embajador de Francia, M. Roustan,
conferenció ayer con el señor ministro
de Estado.

Con motivo de celebrar ayer sus dias
la señora marquesa del Pazo de la Mer-
ced, fueron muchas y muy distinguidas
las personas que visitaron la suntuosa
morada del ministro de la Gobernación.

La Gaceta de hoy no contiene disposi-
ción alguna de interés general.

TELEGRAMAS PROPPER.
Paris 2, 3 1/2 v.
Cierre de la Bolsa de hoy:
Exterior, 62-63.
Renta francesa, 93-65.
Idem turca, 18-62.
Rio Tinto, 431.
Norte de España, 197.
Zaragoza, 192.

Bolsín de la noche
Fin de mes, 63/70.
Barcelona,
Interior, 60/60.
Exterior, 60/60.
Londres, 62/81.

El fiscal, en un correcto discurso, cali-
ficó el delito de simple homicidio, a cuyo
porecer se unió el acusador privado, aun-
do el delito de simple homicidio, a cuyo
porecer se unió el acusador privado, aun-

do el delito de simple homicidio, a cuyo
porecer se unió el acusador privado, aun-

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Con gran éxito ha debutado en el teatro Principal de Zaragoza la aplaudida triple Sra. Las Santas, a quien los periódicos de dicha ciudad consideran como una verdadera artista...

proposición de ley del Sr. García Barzanallana sobre reforma de la ley de relaciones de las Cámaras en lo que se refiere a la discusión de los presupuestos del Estado...

SECCION AMENA CONCURSO DE INGENIOS

TEMA: ¿En qué consiste la belleza de la mujer? CONTESTACIONES: Puede ser tuerta y linda una mujer, ya en la princesa de Eboil se vio...

Opino que la belleza de la mujer consiste en lo imposible. JUAN LANAS. ¿La belleza, ó la bondad? Porque hay alguien que contesta sin ajustar su respuesta a la pregunta verdad...

Pues lo diré en estilo mundo y llano: porque mujer de boca húmeda y fresca y de mirada ardiente y picaronesca...

JEROGLIFICO. Solución al jero glífico-charada: La primera está en el cielo, la dos en el corazón, la tres en el alfabeto y el todo en refamilas.

VENTA URGENTE CON GRANDES OCASIONES 30 PRECIADOS 30 SOLO POR POCOS DIAS MAÑANA PRIMER DIA DE VENTA

LA CAIDA DEL CABELLO LA CASPA Y LA CALVICIE precos se evitan prontamente recurriendo a los vaporarios triquinosos de M. de SANZ, médico especialista en las enfermedades del cutis y del cuero cabelludo.

FIJENSE BIEN LOS ANUNCIANTES en que a nadie mejor que a la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA se puede encargar de una publicidad completa en toda la prensa del mundo...

El Excmo. Señor DON EDUARDO GUERRERO Y SCARNICHERA falleció el día 3 de febrero de 1891.

TERCER ANIVERSARIO El Excmo. Señor DON JUAN MANUEL MONTALBAN Y HERNANDEZ rector y ex catedrático de derecho de la Universidad Central, etc. etc., falleció el día 3 de febrero de 1889.

EL SEÑOR DON RAFAEL UROSA Y DIAZ EX CONCEJAL DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ESTA CORTE EX DIRECTOR DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO Y PRESIDENTE HONORARIO DEL COMITÉ LIBERAL DEL DISTRITO DE LA INCLUSA HA FALLECIDO EL DIA 1.º DE FEBRERO DE 1892

PRIMERA COMBINACION Segun la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos tres periódicos reunidos, cuesta 1'90 PESTAS.

LA NIÑA GARMEN DE SAN MARTIN Y ALAMO ha subido al cielo el día 2 de febrero de 1892, a los seis de su mañana, a los dieciocho meses de edad.

CUARTO ANIVERSARIO LA SEÑORA D.ª MATILDE BERNARDEZ DE CASTRO Y SUAREZ DE DEZA CONDESA DE TORRES falleció el día 3 de febrero de 1888.

45 cts. CONSEJOS DE UN MEDICO DE SOLO PARA HOMBRES Y CASADAS Curioso folleto en que se relacionan los actos más íntimos de la vida sexual, las enfermedades que causan sus abusos...

SEGUNDA COMBINACION Segun la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos siete periódicos reunidos, cuesta 2'60 PESTAS.

MEBLES BARATOS. Sillas, mesas, etc. 300 pías; armario luna, 150; entredós, 60; chineros, 120; alcohols mástil. Libertad, 6; tienda.

ALMORRANAS Una y única calma dolor en el ojo Bismazo Santa Teresa. 2 pías. Farmacia de Yáñez, Calle del Prado, 4. Pedir gratis en este folleto con gusto en esta farmacia.

ALBERICH HERMANOS EL MEJOR VINO PARA CONVALECIENTES Y PERSONAS DEBILES HILERAS 14. TELÉFONO 1194 ANTIGUOS RESFRIADOS BRONQUITIS, CATARROS Enfermedades del Pecho Curación asegurada por las CÁPSULAS COGNET

TERCERA COMBINACION Segun la tarifa ordinaria, cada línea de anuncios de estos veinte periódicos reunidos, cuesta 3'60 PESTAS.

ANUNCIO En buen sitio y recta construcción de un terreno de 2000 metros cuadrados en la zona de San Sebastián, con superficie de 7000 pías. Rentas anuales 18000 pesetas anuales. Precio 60000 pesetas. Informes, Leon, 80, estanco. No se admiten correos.